
Lab VII - 4

AMBIENTE/4: Droga (1.^a parte)

- 4.1 La Droga, por etapas
- 4.2 Bibliografía sobre la Droga
- 4.3 ¿Por qué se drogan?
- 4.4 La Droga en el Cine

El tema de la Droga puede tener varios tratamientos: desde el terapéutico hasta el estudio puramente teórico. Creemos que un LABORATORIO DE ORIENTACION EDUCATIVA, tal como lo venimos realizando hasta ahora, no debe incidir tanto ni en uno ni en otro extremo. Vamos a quedarnos simplemente con lo que suele llamarse «Educación Preventiva», que normalmente debe coincidir con la etapa de EGB-2, BUP y COU.

Para el estudio teórico sobre la Droga, análisis de tipo sociológicos, estadísticos, clasificaciones, disposiciones legales, etc., ofrecemos una amplia información en el apartado de BIBLIOGRAFIA. Nosotros nos quedaremos con aquello que genera directamente una actividad educativa preferentemente en grupo, aunque valoramos naturalmente la necesidad de ampliar el estudio por campos más técnicos, legales y sociológicos.

4.1. La Droga, por etapas

Se sugieren las etapas básicas por las cuales suele pasar el drogadicto al recorrerlas todas. Para cada una de ellas habrá que iniciar una serie de actividades específicas, de las que daremos cuenta en la 2.^a parte del estudio de este tema.

4.2. Bibliografía sobre la Droga

Se pretende dar una amplia información sobre 5 aspectos: Libros Didácticos sobre el tema de las drogas, Libros con Estadística, Libros sobre su utilización, Libros teóricos sobre el tema y Libros con análisis sociológicos de la Droga.

4.3. ¿Por qué se drogan?

Terminamos, finalmente, esta 1.^a parte del estudio sobre la Droga con el análisis de razones que pueden mover, una a una o en conjunto, a iniciarse en su consumo o a perpetuarse de algún modo adquiriendo ese nombre de drogadicto.

4.4. La Droga en el Cine

Por su importancia socio-cultural y la posibilidad de usar estas películas en un Cine-Forum de Escuela de Padres o de Tutores de Alumnos, citamos tres títulos de especial relevancia en el tema.

1

La Droga, por etapas

En un informe presentado por el Centro Didro de París se indicaban las principales etapas por las que suele pasar la consumición de droga. No son níticas ni tampoco necesariamente ineludibles, pero constituyen casi siempre un estadio más o menos largo en los que se han visto implicados en el proceso de su consumición.

1.ª etapa: «La duda»

Corresponde a ese momento en que los adolescentes son atormentados por la «duda de quién soy yo», a dónde voy, qué me espera, cómo me sitúo: ese paso difícil de la adolescencia a tomar decisiones que pueden influir ya en la vida adulta, tales como estudios, profesión, independencia, etc.

Por otra parte, además de la «duda», les atormenta la idea de «ser algo», de realizarse con cierta urgencia,

de vivir a todo ritmo. Y, en ese ser algo, no entra en principio el ser como los adultos que ya existen y se les ve llenos de problemas, inseguridad y acaso también aburridos. Cantidad de ellos no saben lo que van a ser, pero sienten un rechazo de seguir modelos ya establecidos.

En un momento de cierta debilidad psíquica, apto para la entrada de la droga.



2.ª etapa: «El placer»

Esa angustia inicial de «la duda» se cura a plazo inmediato con el placer de la primera, la segunda y la tercera consumición. Además del estado anímico en que puede envolverles la droga, surge también el placer de la aventura y el riesgo por lo desconocido.

A esto hay que añadir, sin duda, el placer de romper de algún modo los lazos familiares y el tanteo por ligarse a una vida ajena a las paredes de casa. Con ello se produ-

ce un cierto regustillo de romper de algún modo la barrera de lo prohibido y dejar en suspenso, al menos por algún tiempo, la idea de bien o de mal y de valores morales a los que estuvo de algún modo sometido.

Un placer último y definitivo es el estado de éxtasis alcanzado y la posibilidad de que la imaginación encuentre su campo abierto lleno de colores.



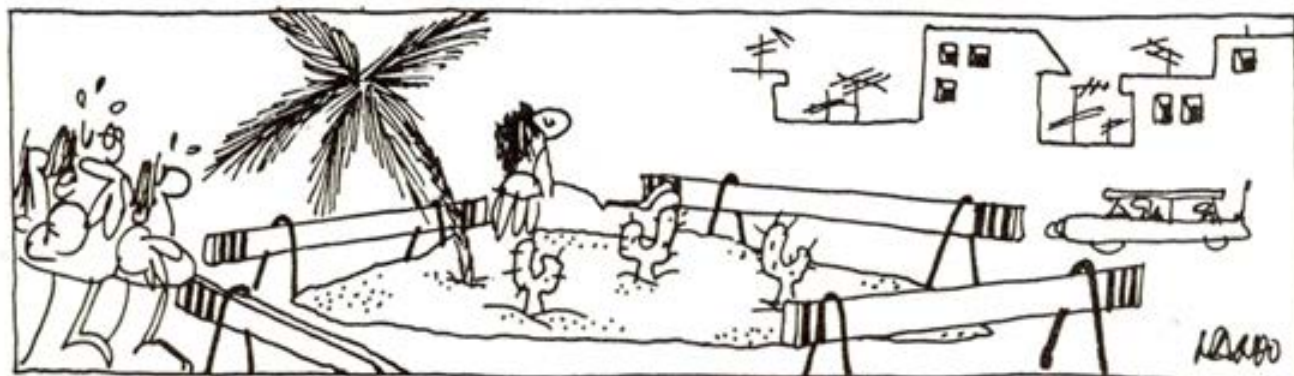
3.ª etapa: «La barrera»

Se abre entre él y la sociedad un vacío de silencio peor que un muro. No solamente rechaza a la sociedad, sino que de algún modo se retira. La fición a la droga es el recurso con el que intenta resolver sus problemas. Forma entonces campo aparte.

Comienza la verdadera toxicomanía, de la que resulta difícil volver atrás cuando se da una personalidad

frágil, carente de seguridades afectivas en familia y en la vida escolar. La droga se hace entonces rito que ofrece el remedio inmediato.

La vida familiar, cuando no ha habido anteriormente identificación suficiente, carece de atractivo; la vida social se hace cuesta arriba y la droga presenta una salida continua.



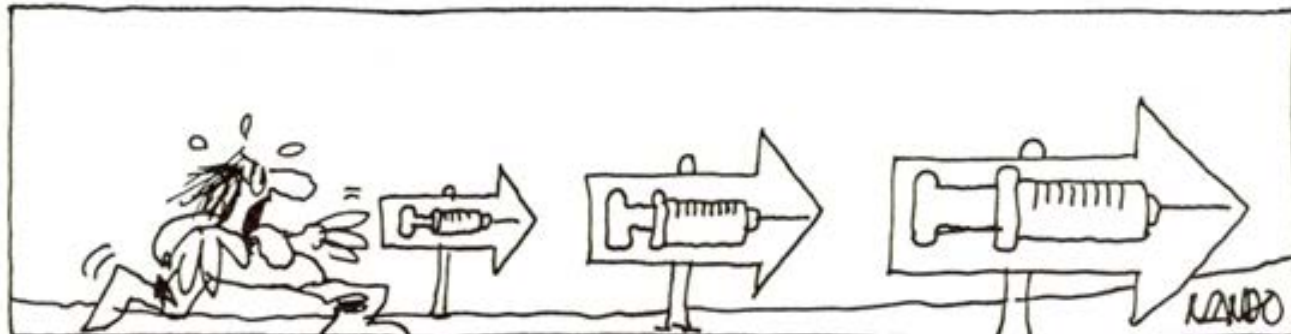
4.ª etapa: «Luna de miel»

Es el estreno continuo de nuevas y cada vez más fuertes experiencias. La droga se convierte ahora en un fin en-sí-mismo. Parece que se han ido otras motivaciones: se quiere la droga, sin más.

Por ello, es también el momento en que unas drogas sustituyan a otras en busca de experiencias nuevas y más consistentes. El tema se encarece y lo más buscado exige

mayor precio y angustia mayor para conseguirlo.

Por otra parte, la red de distribución va exigiendo cada vez más y la droga pasa a ser comercio importante que sostenga la necesidad de autofinanciarse lo que se toma. «La «luna de miel» se prolonga cierto tiempo hasta que no es posible aguantar el peso económico sin dedicarse plenamente al tema.



5.ª etapa: «Drogodependencia»

Es la etapa conocida por «círculo infernal», en el que cada vez necesitas más y, para ello, tienes que hacer lo que sea para conseguirla y evitar así la ausencia de estímulo.

Lo que era problema de droga se convierte ahora en problema económico, agresividad social, robo, venta ilícita,

delito frecuente, problema de inseguridad ciudadana para los que no están implicados en la droga.

El toxocómano rompe entonces con todo: su único objetivo es buscar droga para evitar el sentirse mal y que la vida le resulte insoportable.



Bibliografía sobre la droga

En un Laboratorio de Trabajo, tal como anunciamos al principio, nos parece más útil señalar una serie de Actividades que puedan situar a las Escuelas de Padres y a los Tutores de Alumnos ante los problemas de la Droga.

Sin embargo, el tema es mucho más complejo y amplio. Por ello parece oportuno ofrecer una BIBLIOGRAFÍA que recoja los diversos aspectos de interés sobre el tema.

Al final, en ACTIVIDADES, indicamos aquellos libros que nos parecen de una utilidad más concreta e inmediata para los que van a usar este Laboratorio.

- 1.—ALFONSO.—*Drogas y toxicomanías*. C. Ed. Preescolar y Especial.
- 2.—ANDREWS.—*El libro de la yerba*. Anagrama.
- 3.—ANONIMO.—*Pregúntale a Alicia*. Martínez Roca.
- 4.—APARICIO.—*Drogas y toxicomanías*. Ed. Nacional.
- 6.—BACH.—*Qué es el alcoholismo*. La Gaya Ciencia.
- 7.—BARREAU, J.—*La oración y la droga*. Eds. Paulinas.
- 8.—BASELGA.—*Los drogadictos*. Guadarrama.
- 9.—BOCANI.—*El alcoholismo, enfermedad social*. Plaza y Janés.
- 10.—BORROUGH, W.—*Yonqui*. Bruguera.
- 11.—BRAU.—*Historia de las drogas*. Bruguera.
- 12.—BRIGADA DE I. C.—*La droga en la edad escolar*. Ministerio del Interior.
- 13.—BURGER.—*Química médica*. Tomo I. Aguilar.
- 14.—CARITAS.—*La población española ante las drogas*. Cáritas.
- 15.—CARTIER.—*El mundo de los hippies*. Desclée.
- 16.—CASHMAN.—*El fenómeno LSD*. Plaza y Janés.
- 17.—CERVERA.—*Un signo de nuestros tiempos: la droga*. Magisterio Español.
- 18.—CIDUR-EDIS.—*Estudio sobre el consumo de drogas en la juventud española, de 12 a 24 años*. Ministerio de Cultura.
- 19.—COHEN.—*Psicología de los motivos personales*. Trillas.
- 20.—COHEN.—*Historia del LSD*. Cuadernos para el Diálogo.
- 21.—COOPWE.—*Drogas: ¿revolución o contra-revolución?* Rodolfo Alonso, Buenos Aires.
- 22.—CHAFETZ.—*Uso y abuso del alcohol*. Ayuma.
- 24.—CHAMPAGNE.—*Yo fui drogadicto*. Inventarios.
- 25.—CHRISTIANNE, F.—*Hijos de la droga*. Argos Vergara.
- 26.—DIAZ ALEDO.—*Las drogas a lo claro*. Popular.
- 27.—DOCUMENTO SOCIAL.—*La población española ante las drogas*. Cáritas española.
- 28.—DRAPER.—*Vivir agonizando*. Plaza y Janés.
- 29.—FERRETI, A. M.—*Una isla en medio del río*. Molino.
- 30.—FIUME / DEL MONACO.—*Toxicomanías*. Eds. Paulinas.
- 31.—FREIXA, F.—*Toxicomanías, un informe multidisciplinario*. Fontanella.
- 32.—FREIXA, F.—*El fenómeno droga*. Salvat. Temas Clave.
- 33.—GALAN, E.—*Gastronomía de las drogas: usos y consumos*. Zero-Zyx.
- 34.—GARCIA BALLESTEROS.—*El yso y el abuso peligroso de las drogas*. Moret.
- 35.—GEROSA, G., y otros.—*Los paraísos de las drogas*. Mensajero.
- 36.—GERVIS.—*La ideología de las drogas y la cuestión de las drogas ligeras*. Anagrama.
- 37.—GOMEZ ORTIZ.—*Las drogas, nueva religión*. PPC.
- 38.—GONZALEZ.—*Consumo de drogas en España*. Villalar.
- 39.—GOÑI.—*La droga está aquí*. Desclée.
- 40.—GOODE.—*La adicción a las drogas en los jóvenes*. Horme.
- 41.—GOTI ITURRIAGA.—*Las drogas*. Mensajero.
- 42.—GUILLON, J.—*Ese chico que se droga es mi hijo*. Acervo.
- 43.—HALL.—*Los hippies, una contracultura*. Anagrama.
- 44.—KESSEL, J.—*Alcohólicos anónimos*. Plaza y Janés.
- 45.—KRAMER.—*Manual sobre dependencia de las drogas*. O.M.S.
- 46.—LABIN.—*Hippies, drogas, sexo*. Luis de Caralt.
- 47.—LAMOUR.—*La nueva guerra del opio*. Barral.
- 48.—LANCELOT.—*Quiero ver la cara de Dios*. Ibérico Europea.
- 49.—LAURIE.—*Las drogas*. Alianza.
- 50.—LOPEZ FERNANDEZ.—*Hippies 2000*. Bruguera.

- 51.—LORENZO, J.—*Las drogas en el ordenamiento penal español*. Bosh.
- 52.—LOURIA, D.—*Las drogas, qué son y cómo combatirlas*. Diana.
- 53.—LUCARINI, S.—*Informe sobre la droga*. Suígueme.
- 54.—MARTINEZ BURGOS.—*Las drogas ante la Ley*. Cía. Bibliográfica Española.
- 55.—MASTERS.—*LSD: los secretos de la experiencia psicodélica*. Bruguera.
- 56.—McGRATH.—*La adicción a las drogas en la juventud actual*. Paidós.
- 57.—MENDOZA.—*El papel del educador ante el problema de la droga*. Pablo del Río.
- 58.—MEVES.—*Juventud manipulada y seducida*. Herder.
- 59.—MIGUEL.—*El alcoholismo a lo claro*. Popular.
- 60.—MINISTERIO DE CULTURA.—*Juventud y droga en España*. Ministerio de Cultura.
- 61.—MIROLI.—*Las drogas, enfoque educativo*. El Ateneo.
- 62.—NICET.—*Drogas y tranquilizantes*. Fontanella.
- 63.—NEGRO.—*Drogas*. Alhambra.
- 64.—NOWLIS, H.—*La verdad sobre las drogas*. Unesco.
- 65.—OLIEVENSTEIN.—*Las drogas*. Studium.
- 66.—OLMO.—*La socio-política de las drogas*. Universidad de Venezuela.
- 67.—O.M.S.—*Consecuencias del tabaco para la salud: informe de un comité de expertos de la O.M.S.* O.M.S.
- 68.—O.M.S.—*Lucha contra el tabaquismo epidémico: Informe del comité de expertos de la O.M.S. sobre la lucha antitabáquica*. O.M.S.
- 69.—OUGHOURLIAN, J.—*La persona del toxicómano*. Herder.
- 70.—PALLARES, M.—*Problemas educativos ante la droga*. ICCE.
- 71.—PASSMORE.—*Tratado de enseñanza integrada de la medicina*. Científico-Médica.
- 72.—POROT, A. y M.—*Las toxicomanías*. Oikostau.
- 73.—SABATER.—*Peligrosidad social y delincuencia*. Nauta.
- 74.—SEBASTIAN, M.—*Las drogas*. Bruguera.
- 75.—SERJAN.—*Paradiso, droga-club*. Acervo.
- 76.—SOBRINO, J.—*Las drogas*. Cuadernos B.A.C.
- 77.—SOMMER.—*Drogas, ¿por qué?* Fontanella.
- 78.—TRENCH.—*Enterradme con las botas puestas*. Paulinas.
- 79.—UNESCO.—*Informe Unesco: drogas, alienaciones y educación*. ICCE.
- 80.—VARENNE.—*El abuso de las drogas*. Guadarrama.
- 81.—VEGA, A.—*La educación y las drogas*. Pablo del Río.
- 82.—VEGA, A.—*Las drogas, ¿un problema educativo?* Cincel-Kapelusz.
- 83.—VINCHON.—*Drogas y tranquilizantes*. Fontanella.
- 84.—VARIOS.—*Los paraísos de las drogas*. Mensajero.
- 85.—*Yo fui más allá de la droga*. Descleé.

ACTIVIDADES

1.—Libros didáctico/educativos sobre la Droga

Son aquéllos que, además de definir conceptos, clasificaciones, lenguajes, etc., presentan de una forma fácil y accesible el montaje de un estudio sobre el tema.

—Núms. en la lista bibliográfica: 26, 32, 57, 59, 61, 67, 70, 79, 82.

2.—Estadísticas sobre el consumo de Drogas

—Núms.: 12, 14, 18, 27, 38, 39, 40, 56, 68, 79.

3.—Testimonios sobre el uso de Drogas

Se trata de novelas, casos, testimonios directos que hablan sobre el tema y relatan sus consecuencias. Sirven para su lectura o trabajo directo en grupos.

—Núms.: 3, 7, 10, 24, 28, 29, 42, 48, 78, 85.

4.—Estudios teóricos sobre la Droga

Una mayor profundización sobre el problema desde el punto de vista técnico.

—Núms.: 1, 2, 4, 5, 6, 13, 30, 31, 41, 45, 49, 52, 53, 55, 62, 63, 64, 65, 71, 72, 74, 83.

5.—Estudios sociológicos sobre la Droga

Se habla de la historia, movimientos sociológicos, datos sobre el fenómeno y repercusiones preferentemente de sentido social, legal y de grupos.

Núms.: 8, 9, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 23, 25, 33, 34, 35, 36, 37, 43, 44, 46, 47, 50, 51, 54, 58, 56, 66, 68, 69, 73, 75, 84.

3

¿Por qué se drogan?

El título es un poco insultante, porque, en definitiva, todos nos drogamos de algo; pero en todo caso nos referimos especialmente a lo que suele llamarse Droga, con mayúscula, produce dependencia y causa, al menos a largo plazo, un efecto nocivo para la salud. En ese sentido, naturalmente, se incluye también el alcohol y el tabaco, aunque no todos los porqués aquí descritos se podrían aplicar con la misma intensidad a toda clase de drogas.



1.º CURIOSIDAD

Es un elemento natural de la persona y tiene especial influencia en los momentos en que el niño se sitúa especialmente en la fase de aprendizaje, en la que están a su alcance nuevas experiencias.

Esa curiosidad va envuelta también en el deseo de aventura y riesgo de «a ver cómo es» y «a ver qué pasa».



2.º INDEPENDENCIA

Esa curiosidad se puede dar antes de la adolescencia, pero la experiencia no se presenta a su alcance y el impulso de independencia no es tan fuerte. No se atreven.

Ahora, al ser independientes y estrenar libertades adquiere desde los 13-15 años una fuerza especial. Y la droga se presenta como una decisión propia, que depende de cada uno, aun en contra de los demás.



3.º FACILIDAD

El adquirirla resulta ya fácil en muchos ambientes. El consumirla, también. Los camellos andan por todas partes, se les distingue bien y ofrecen su mercancía primera a precios accesibles.

Además de ello, el intercambio entre compañeros, los rincones conocidos y las palabras a media voz hacen de ese inicial comercio casi un estímulo de compra-venta fácil, frecuente y sin mayores complicaciones.



4.º GRUPO

La pertenencia al grupo condiciona muchas veces el iniciarse en el tema y compartir lo que los demás hacen. «La toman todos; yo no puedo ser menos». «Me tendrían como chivato, si no lo hago». «Es nuestro estilo».

Una actitud contraria al grupo le costaría muchas veces al adolescente el ser privado de la confianza de los demás y ser tenido como un punto moralista, del que pasarían enseguida.



5.º AUTOAFIRMACION

El adolescente necesita en ese momento una identificación consigo mismo. El probar drogas puede en principio ofertar la imagen de una cierta adultez, toma propia de decisiones.

Por otra parte, si la imagen de uno mismo depende en gran parte del eco que los demás nos remiten de nuestras acciones, el tomar droga puede presentar a alguien como valiente, atrevido, dueño de sí y con capacidad en principio de hacer lo que quiera consigo mismo.



6.º DESAFIO

En primer lugar, a la sociedad adulta, representada en casa por los propios padres, en la escuela por los profesores, tan moralizantes a veces y, en la calle, por todo el mundo que pasa, instituye negocios, crea comercios o lucha por el poder en política.

A toda esa sociedad va dirigido el desafío: es, en algún modo, la droga del poder crear un mundo distinto, en contradicción con la estructura controlada por adultos.



7.º HUIDA

Pero, al mismo tiempo, evasión y huida ante la dificultad que supone meterse en ese mundo complicado de estudios, trabajo y competencia para salir adelante.

El miedo hace muchas veces tomar gesto de valiente y retador cuando, en el fondo, es sólo una fuga mal disimulada. Esto a veces tiene un sentido más profundo cuando la búsqueda de la droga es consecuencia de compensación por enfermedad o problemas especiales.

8.º CONSUMO



El consumo continuo de medicamentos, la facilidad con la que se apela a los combinados químicos de farmacia, el botiquín de casa atiborrado de pastillas de todas clases, el bombardeo continuo de publicidad intentando demostrarnos el poder de cualquier comprimido para liberarnos de angustia o dolor, facilita también el que se pueda acudir a la droga como un remedio o alivio más, que entra dentro del consumo normal y parece no ofrecer en principio más riesgo o misterio que las usuales cajas de medicamentos y ampollas que tenemos en casa.

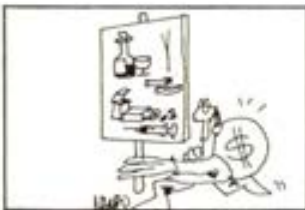
9.º RITO



Jóvenes y adolescentes necesitan siempre su rito de iniciación y el asegurar socialmente con símbolos y gestos su propia identidad y estilo.

En cierto sentido, la droga y toda su liturgia constituye también, en muchos casos al menos, toda una mística y forma peculiar de comportamiento. Es como una celebración, a la que acompañan formas de vestir personales, costumbres, lenguaje propio, que tiene una osadía y validez ajena al mundo que les rodea, lleno de apariencias y formulismos.

10.º NEGOCIO



Y, en todo ello, claro está, la urgencia y manipulación del negocio. Gracias al dinero que produce, es posible cumplir con fidelidad cada vez mayor los tópicos que la droga lleva consigo. La necesidad, por otra parte, de conseguir más billetes para obtener la droga deseada hace que aumente también la insistencia de venta.

Hay, pues, mucha gente interesada en que la droga permanezca y su estímulo al consumo no se detiene en consideraciones de salud o panorama de posibles valores morales en discordia.

11.º PSICODELICA



Abarcaríamos con este nombre genérico todo eso de éxtasis y delirio que el consumo de droga lleva consigo, con el placer consiguiente. Ese estado exultante, por mortífero y fugaz que sea, constituye uno de los motivos más fuertes.

Efectivamente, cada uno de los apartados aquí señalados adquieren en ese momento su mayor relieve: la desinhibición producida logra que la idea de «curiosidad», «independencia», «rito», «autoafirmación», «grupo», «desafío», «huida»... adquieran el mayor clima y, el recuerdo de este momento, hace que el doloroso trabajo por la búsqueda de un nuevo estimulante sea eficaz y urgente.

12.º CULTURA



¿Podría hablarse de cultura de la droga?

Si la cultura se definiese por uso, costumbre, arraigo, cultivo, forma y estilo de expresión, no cabe duda que no podríamos marcar muchas distancias entre ambas palabras.

Pero lo que sí parece cierto es que los países más ricos llevan por delante este modo de vida arraigado cada vez más y en diferentes formas. ¿Es sólo poder económico o una forma de estar y relacionarse?

13.º PARO



No se sabe si ponerlo como causa o, más bien, como ocasión. Pero sí es probable que exista una cierta relación de continuidad entre el paro y la droga: una, por matar el tiempo, como suele decirse; otra, porque, con ella, trata de aliviarse el estado anímico, y, una tercera, porque así también se mete uno en el negocio: es como buscar un puesto de trabajo altamente especializado. Aunque lo normal y más abundante quizá sea el engancharse y sufrir la droga como pacientes, en el paro se generan, según las estadísticas, algunos de los más importantes nudos de enlace para su distribución y consumo.

14.º PROBLEMAS



Aunque no parece probado, por ejemplo, que el tener problemas en casa o en la escuela induzca necesariamente a la droga, lo que sí se da es que, cuando alguien se engancha, resulta más difícil la recuperación si el adolescente o joven cuenta en casa con unos padres no dialogantes, faltos de seguridad en sus propios valores morales, sin equilibrio entre afecto y disciplina o, en la escuela, con profesores académicos, mecánicos y distantes de los problemas humanos de los alumnos.

En este capítulo de problemas es necesario también añadir los referentes a enfermedades, de los que la droga puede ofrecer un intento de alivio, fracasos personales, relaciones sentimentales, etcétera. Finalmente, la «ignorancia» de qué puede pasar y el mismo hecho de gustar lo «prohibido» ¿pueden facilitar su consumo?

La droga en el cine

1. La droga como pretexto

Hay un cierto número de películas donde se habla de la droga, se trafica con la droga, pero el problema no es la droga. Por ejemplo, *FRENCH CONNECTION*, de W. Friedkin, donde la droga sirve de coartada para ofrecer un relato de pesquisa policial. O, también, *EL EXPRESO DE MEDIANOCHE*, de Alan Parker, donde hay un particular ensañamiento de la policía turca sobre un joven estadounidense que había sido sorprendido con «pastillas» en el chaleco. En la misma línea, la droga como pretexto para otro tipo de narración, se podría señalar *LA NIEVE QUE QUEMA*, de Karel Reisz.

2. La droga, un dato secundario

En *EL DIPUTADO*, de Eloy de la Iglesia, el protagonista aparece varias veces snifando en compañía de su amante: pero no es la droga sino su condición de homosexual lo que problematiza al joven diputado ante el partido. En *EL IDOLO*, de M. Curtiz, la droga alcanza una cierta relevancia, puesto que el drogadicto acabará asesinando a su proveedor, aunque el tema principal sea un duelo amoroso. En *LA LUNA*, de Bertolucci, Joe, huérfano de padre y de padrastro y enamorado de su madre, merodea por los suburbios de Roma en busca de la amistad, el sexo y el amor, y lo que encuentra es la droga como una válvula liberadora de sus tensiones internas. También la película *LA ANSIEDAD DE VERONIKA VOSS*, de Fassbinder, relata cómo la Doctora Katz se aprovecha de la drogodependencia de algunos liberados de los campos de exterminio para apoderarse, a cambio de secretos servicios en su clínica privada, de los bienes y de la personalidad de sus clientes.

Personajes secundarios, o incluso principales, aficionados, adictos o probadores aparecen en películas como *AL ESTE DEL EDEN* (Eliá Kazan); *MR. ARKADIN* (Orson Welles); *ROMA, CIUDAD ABIERTA* (Rossellini); *SED DE MAL* (Orson Welles); *ATLANTIC CITY* (Louis Mall) o la segunda parte de *NOVECEN TO* (Bertolucci).

3. El porro, las anfetanas y otros ceremoniales

Películas como *TOMMY*, de Jen Rusell; *HAIR*, de Milos Forman; *EASY READER*, de Dennis Hopper;

QUADROPHENIA, de Frank Roddan, podrían servirnos de referencia como imagen de los ceremoniales de grupo, rituales iniciáticos en las más estruendosas catacumbas de la contracultura, en las más despejadas praderas ocupadas por la comuna o por la horda rockera, al pie de los monumentos más ilustres o en las escalinatas más orinadas de la ciudad.

Lo mismo en el *CONCIERTO POR BANGLA DESH*, León Russel sale a escena con un tremendo porro que consumirá mientras interpreta al piano, casi en trance, el *Jumpin jack flash*. En el film *LOVE AND MUSIC* es ya el público quien se enrolla y se pasa porros. Lo mismo en el documental *NEW PORT FOLK FESTIVAL*, donde se aporta el testimonio del uso de droga entre público y cantantes.

4. La droga como tema

Las películas que ahora vamos a citar tienen a la droga como eje central.

—«*TRASH*», de Andy Warhol / Paul Morrissey nos cuenta la historia / sin historia de un marginal, de un joven estadounidense: joven, guapo e impotente sexualmente, a quien la droga le ha llevado al límite de su propia consistencia como persona.

—«*MOORE*», de Barbet Schroeder, es una historia de amor, en la que la droga describe un itinerario paralelo al mismo amor, que siempre tiene algo de destructor y cercano a la muerte. Al fin es el «más» de la droga el que acaba por imponerse.

—«*CRISTINA F.*», de Ulrich Edel, es hasta el momento y dentro del cine comercial, el título más contundente y supuestamente incontestable sobre el tema. La veracidad del film viene avalada por los materiales que dieron origen al guión, las confesiones de una adolescente autoprottegida por el anonimato y secundada por dos periodistas que pusieron los datos en pie para un auténtico «best - seller».

—«*TAKING OFF*», de Milos Forman, dedica sus escenas finales al análisis de la repercusión que la droga tiene en la sociedad de padres con hijos desaparecidos. La situación, suficientemente jocosa en principio, acaba presentando un final que deja en suspenso el tema central de la película: la reacción de los padres ante las nuevas formas y estructuras en las que se implican sus hijos.